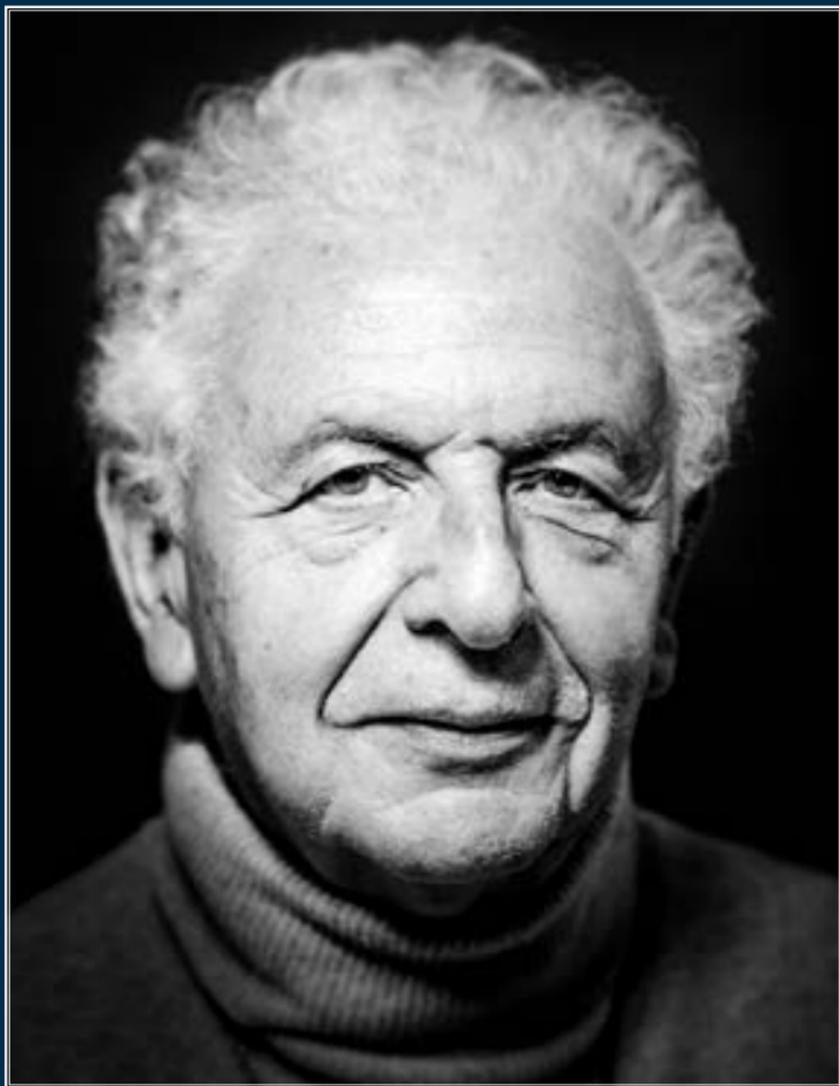


# UN HOMBRE DE ESTA IGLESIA



Testimonios de Joaquín Alliende Luco  
Registros años 2017-2019

# **UN HOMBRE DE ESTA IGLESIA**

Testimonios de Joaquín Alliende Luco  
Registros años 2017-2019

**“UN HOMBRE DE ESTA IGLESIA”** es una recopilación de registros testimoniales que grabé a mi hermano Joaquín Allende Luco entre los años 2017 y 2019.

Él estuvo de acuerdo en compartir las vivencias y opiniones que nos participó en varias conversaciones, las cuales incluyeron anécdotas de infancia, juventud y edad madura. Se refirió, entre otras cosas, a su participación evangelizadora dentro de la Iglesia y a su vocación literaria.

Solo me permití editar el texto que se transcribió de las grabaciones para agrupar los distintos contenidos conforme a su temática y para efectos de puntuación, conservando sus expresiones.

**Alfonso Allende Luco**  
**Año 2021**

# ÍNDICE

<b>01. AUTORRETRATO</b>	7
Familia	
Mi padre	
Mi madre	
Mi abuelo	
Mi colegio	
Amigos de juventud	
Pololas	
<b>02. PROYECTOS DE VIDA</b>	15
Vocación política	
Vocación actor de teatro	
Vocación religiosa	
Vinculación a Schoenstatt	
Amor a la Virgen María	
José Kentenich.	
Formación en Suiza	
Vocación de poeta	
De Neruda	
<b>03. IGLESIA EN PROCESO DE CAMBIOS</b>	30
Sacerdotes después del Concilio	
Del celibato post Concilio	
Puebla	
<b>04. IGLESIA DE CHILE</b>	36
Cardenal Raúl Silva Henríquez	

---

**05. IGLESIA CHILENA EN MARCHA** 38

Sínodo  
Maipú  
Símbolos y ritos  
Schoenstatt y Maipú  
Evangelización popular

---

**06. EN LA IGLESIA QUE SUFRE** 45

---

**07. CAÍDAS EN LA IGLESIA** 47

Abusos  
Del victimario  
Intervención de los papas  
En tiempos de Juan Pablo II  
En tiempos de Benedicto XVI  
En tiempos de Francisco

---

**08. TRES SANTOS PADRES DE LA IGLESIA** 53

Juan Pablo II  
Visita a Chile de Juan Pablo II  
Juan Pablo II envejeciendo  
Benedicto XVI  
Francisco

---

**09. FUTURO DE LA IGLESIA** 60

Futuros sacerdotes  
Rol del sacerdote  
Relación jerarquizada y vertical  
Mujeres en la Iglesia

---

**10. CON 83 AÑOS DE VIDA** 68

**“Quiero intervenir en la historia y lo haré  
como sacerdote.”**

Joaquín Alliende Luco

## AUTORRETRATO

01.

## **FAMILIA**

Uno es un sediento de su infancia, quiere estrujar las rocas que le dieron a beber en un momento determinado. Se crispan los labios para beber. Dejando atrás esa ansiedad aparecen cosas muy simples y a la vez complejas. La orfandad de padre y madre yo la viví directamente, es un componente fundamental.

## MI PADRE

Yo era el hermano mayor. Hijo de un padre severo, muy inteligente, un hombre absolutamente sobresaliente en matemáticas.

Murió a los cincuenta y dos años, cuando yo tenía dieciséis. Se había casado a los treinta y tres.

Era empleado del Banco de Chile, muy apreciado precisamente por sus capacidades matemáticas. En las tardes y en los fines de semanas creó claves telegráficas para varios bancos, lo que es una proeza matemática. El precio de una clave telegráfica permitía adquirir una casa. En pocos años compró varias. Lo hizo porque él presentía que iba a morir temprano, tenía que dejarle a su esposa y a sus hijos algo con qué vivir.

Nací cuando él estaba a punto de comprar una vivienda en calle Baquedano, la había adquirido para que este primer hijo, si él se moría, tuviese como vivir con su madre viuda. Cuando muere mi padre, como hermano mayor, tuve que asumir responsabilidades. Comencé a colaborar con la administración de las propiedades y meterme en las cuentas de la casa común donde había nueve hijos.

## MI MADRE

La mamá que tuve, -en cierto sentido "tengo", porque nunca se muere la mamá- era una mujer absolutamente excepcional.

Muy inteligente, equilibrada, criteriosa.

Púdicamente cariñosa, con cierto recato, pero cercana. Muy entregada a nosotros, a mi papá. Nos confeccionaba ropa en la máquina de coser. De vasta cultura.

Con el papá tenía una biblioteca con más de mil volúmenes. Recuerdo verlos leyendo a Shakespeare en inglés. Me introducía en la literatura, a pensar críticamente, me comentaba de política. Murió cuando yo tenía veinte años recién cumplidos -yo estaba en Europa-

## MI ABUELO

Don Joaquín Luco Arriagada era un patriarca. Profesor de psiquiatría de mucho prestigio en la Universidad de Chile. Hombre clave en la historia de la psiquiatría chilena. Su casona en Santiago limitaba con el Parque Forestal -yo creía que era su jardín.

Tenía una casa en la Vieja Cartagena romántica de la primera mitad del siglo veinte, con playas y bosques.

Mi abuelo me sacaba a pasear a caballo todos los días. Me mostraba el paisaje, me hablaba de los árboles. Así tuve un contacto empático con la tierra, con la vegetación, con la historia de Chile que era narrada por él.

## MI COLEGIO

Los Sagrados Corazones, Padres Franceses de Alameda. Lo dirigían excelentes sacerdotes, un ejemplo de humanidad, de bondad, de cercanía con los jóvenes, varoniles, entusiastas. Me enseñaron a mirar con benevolencia la Tierra, la historia.

El padre Damián Simon -confesor del padre Alberto Hurtado- fue mi confesor de niño. Me preparó para la primera comunión, relataba historias de la Iglesia.

Fue un mundo que me hizo nadar en la Iglesia y en Chile. Sabía yo muy bien que Manuel Balmaceda había sido presidente de la academia literaria del colegio. El León Alessandri también fue alumno de ese colegio. Estaba enterado que en el teatro del colegio, -que era hermosísimo, construido a finales del siglo diecinueve- donde yo era actor en pequeñas obras colegiales, ahí había sesionado el Congreso de Chile cuando por un terremoto, creo que el de 1906, el edificio del Parlamento quedó en malas condiciones.

Diría en una frase: el colegio me preparó para la Iglesia que venía, que era el Concilio.

## AMIGOS DE JUVENTUD

Mis amistades juveniles eran del barrio próximo a la Escuela de Derecho de la Universidad de Chile.

En el colegio, Hernán Alessandri Morandé era un gran amigo. Ingresamos juntos a Schoenstatt, donde formamos un núcleo de amistades muy profundas. Participaban Manuel Camilo Vial, también del colegio Padres Franceses. Humberto Anwandter, un gran dirigente de la Acción Católica. Patricio González, presidente del centro de Derecho. Yo era amigo de los profesores, de esos alumnos que se quedan conversando en los recreos con ellos.

Lo mismo hacía en la universidad. Fui bastante amigo de Don Jaime Eyzaguirre, quien había sido amigo de mi padre. Tenía muchas veces estos amigos como padrinos míos.

## POLOLAS

Pololeé siete veces. No las nombro por pudor para ellas.

Me dejaron varios recuerdos muy buenos.

Mis cuadernos de química estaban escritos con diferentes letras, dependía de las niñas con que había pololeado a lo largo de ese año.

Le pedía prestado cuadernos a compañeros mateos y mis pololas los copiaban.

Nuestros pololeos eran de fiestas -yo diría sanas- entretenidas. Conversábamos de alguna película, de temas políticos. Las amigas eran muy importantes, había mucho diálogo. Me sirvió mucho cuando era muy joven para después haber vivido el encuentro con *la mujer*.

## PROYECTOS DE VIDA

02.

## VOCACIÓN POLÍTICA

Yo quería ser político para servir al pueblo.  
En mi familia estaba lo cultural, lo religioso y lo político.

Conocí, siendo niño, la política violenta en que mataron a los seguidores de un tío mío, Jorge González Von Marées, fundador del partido nazi -los nazis chilenos no eran los nazis alemanes-. González Von Marées era cuñado de mi padre.

Mi abuelo Joaquín Luco venía empapado de la historia de Chile. Había combatido en batallas de 1891. Era pariente de dos presidentes de la república, Ramón Barros Luco y Pedro Aguirre Cerda. Este último casado con la tía Juanita Aguirre Luco, prima hermana de mi abuelo.

Cuando el tío Pedro Aguirre Cerda era presidente, yo tenía tres años. Fui con él muy mal educado: un día estando solo con él en un salón le digo: "tío ¿usted por qué es tan feo?" Esto pasó a la historia de la familia.

En Conchalí los Aguirre Luco tenían un fundo de familia. Era casa del Presidente de la República. El domingo después de almuerzo concurrían intelectuales, poetas, políticos a lo que se podría llamar "una tertulia". En esas ocasiones yo escuchaba que hablaban "del país", de la situación de los obreros, de los gabinetes.

Recuerdo que ubicado bajo unas polleras negras muy largas, miraba hacia arriba la cara de la dueña de las polleras y unos señores gesticulaban, preguntaban por el gabinete, quién podría ser ministro de salud y de economía.

Es algo que mamé desde la más temprana edad. Lo incorporé a mí.

Aprendí a leer en el periódico, no en el silabario. Cuando guardábamos cama por alguna enfermedad, el papá nos llevaba una revista. Yo que era un niño y apenas sabía leer, encargaba siempre la revista política humorística Topaze.

Para la primera comunión, me había preparado muy bien. Comulgué, recé por mi familia. Inmediatamente pedí por el eterno descanso de José Miguel Carrera, de Bernardo O'Higgins, de Arturo Prat, de los grandes que habían construido la Patria de Chile. Eso me salía natural.

Como quería ser bueno, que todo el mundo fuera bueno y que hubiera justicia, muy pronto quise ser político, "porque había que cambiar Chile". Imaginaba gabinetes: mi tío médico: "ministro de salud"; mi tío abogado: "ministro de justicia".

Desde niño concurría a concentraciones políticas, me arrancaba solo y apuntaba los slogans: "porque no soy masón, quiero clases de religión", "quién trajo a Chile la viruela, González Videla".

Mi papá comentaba: "Joaquín no lee el diario, lo estudia". Me demoraba todos los días una hora en leerlo. El diario me formó muchísimo.

Tenía consciencia de lo público por el interés político de mi padre, por los antecedentes políticos, culturales y literarios de mi familia Luco.

Escuchaba la radio, preguntaba a mi papá acerca del gabinete que había nombrado el presidente de la república.

Como premio del colegio me ofrecieron libros. Escogí de los mártires.

Con Hernán Alessandri, nieto de un presidente de la república, estábamos convencidos que nos iban a matar. La lucha por Chile era a muerte, yo quería servir a Chile popular hasta la muerte, o sea si la muerte estaba contemplada, el héroe aguardaba adentro.

Quería servir a los demás. Sentía la necesidad de ser conductor, que eran necesarios los conductores y que yo podía serlo.

Siempre me pensé como alguien que le habla a los otros.

Quería ir a la calle, a los estadios, a los jóvenes, a los artistas, subirme al escenario.

De ahí: yo tengo que ser político para redimir al pueblo de Chile, a los pobres de Chile. Esa era mi vocación. Quería ser presidente de la república. Después me di cuenta que la cosa era más seria y decidí prepararme para ser político.

Me guiaba por la orientación de católicos social cristianos. Eran mi encuadre. Recurría a libros de sociología para formarme como político.

Por eso entré a Schoenstatt, me pareció que era una escuela muy calificada, necesaria para formarme como político y conductor de Chile. Aspiraba a desarrollarme como líder, tener sustancia, ser auténtico y no convertirme en un político con los labios calientes dispuesto a declamar discursos pero que no se ha comprometido con todo su ser. Una escuela ética, moral y espiritual que permitía que el político tuviese una identidad verdaderamente cristiana. Yo quería ser un político cristiano.

Entro a estudiar leyes. Como dirigente postulo a delegado de curso el primer año de Derecho en la Universidad Católica. Me eligen.

Recuerdo que asistía a las concentraciones estudiantiles.

La política entró en mí por eso.

## VOCACIÓN ACTOR DE TEATRO

Me inicié en actuaciones de teatro a los quince años. Tuve el regalo inmenso de ser pupilo de Jaime Celedón, -quien posteriormente llegó a ser un reconocido director de teatro y destacado publicista. Fue mi director de teatro en el colegio Padres Franceses. Una especie de hermano mayor.

Después Jaime me llama a seguir con él. En la Universidad Católica fundamos -con Gabriela Röbbke, autora de textos teatrales- un grupo de teatro religioso.

## VOCACIÓN RELIGIOSA

Cuando muere mi padre y entro a Schoenstatt –que coincide- me sensibilizo más para lo trascendental, para lo religioso.

La viudez de la mamá me tornó más religioso todavía, era hijo mayor, había problemas económicos para alimentar a nueve hijos.

Esa religiosidad fue seria, con la pregunta qué hay después de la Tierra, qué pasa con la persona humana.

Cursaba primer año de Leyes, había sido elegido representante del curso. Me doy cuenta que ser dirigente universitario no me satisfacía. Encontraba que el fondo del tema no era tan solo cambiar la universidad.

Asistía al estadio –como hincha de la Universidad Católica-. En ese lugar reflexionaba: tú tienes que llenar un estadio para decir otra cosa ¿Qué era lo que tenía que decir? Me fascinaba el teatro, pero sentía una voz interna: “tú tienes que hablar, dirigirte a la gente como le hablas como actor, pero debes pronunciar otro texto”.

Concluí: tengo que dejar todo esto.

Se lo cuento a Jaime Celedón, en el foyer del Teatro Municipal durante un descanso entre dos ensayos. Nos paseamos. Había caído una nevada muy linda a mediados de julio.

Le dije: “Jaime, quiero hablar contigo porque me quiero retirar del teatro”.

Él reaccionó sobresaltado: ¿cómo te vas a ir del teatro, qué te pasa?

Le expliqué: “me subo en el escenario, recito un texto y siento inmediatamente: esto no es lo tuyo, tienes que decir otra cosa. Por eso me tengo que ir, debo solucionar esta pregunta: qué decir a la gente”.

Jaime Celedón me toma del brazo y exclama con palabras muy chilenas:

¡por qué no te meti's de cura de una vez por todas!

Equivalía a una "bofetada". Quedé tambaleando.

Eso fue un día miércoles. El sábado siguiente caminando por el Parque Forestal con Carlotto Larraín -compañero de curso en leyes- frente a una escultura de Rubén Darío, él me comparte: "Oye Joaquín, pienso ser sacerdote pero no soy digno". Al escuchar eso, me doy vuelta y le respondo: "entonces no habría curas porque nadie es digno de ser cura, dices una payasada, nadie es digno. No es razón para que no seas cura". Terminé de decir la frase y siento: eso me lo dije a mí.

Luego me fui a la casa. Mi mamá -dotada de una certera intuición- me pregunta: "¿quieres que te prepare erizos?". Ella nunca entraba a la concina porque era el espacio de trabajo de la mamita Ester, mi mamá no era de la cocina. ¿Erizos? Una cosa de fiestas. La mamá me sintió raro y me ofreció "erizos". Nunca me había pasado. Nos quedamos en silencio, no hablamos. Y me fui a dormir una siesta.

Me levanto de la siesta de un salto, loco de alegría:

*¡Voy a ser sacerdote!, ¡Voy a ser sacerdote! porque es la mejor forma de servir al pueblo, porque los sacerdotes forman a los políticos correctos que sirven al pueblo. Yo deseo servir más en lugares estratégicamente importantes.*

*Quiero intervenir en la historia y lo haré como sacerdote porque así conseguiré educar a los políticos. La cultura y la política se influencia más desde el sacerdocio que siendo un hombre político y culto.*

## VINCULACIÓN A SCHOENSTATT

Experimentaba una sensación muy profunda, que la compartía con Hernán Alessandri. Había que reformar muchas cosas, cambiar al país que era injusto, para que surgiera un mundo nuevo, un Chile nuevo. Pero ¡con quién! reflexionábamos nosotros.

Unos amigos nos ponen al tanto que hay algo nuevo, espectacular, que postula vivir la fe de un modo totalmente distinto: "que lo nuevo comienza por uno mismo".

Eso era Schoenstatt. Fuimos por primera vez a Bellavista el 25 de agosto del año 1951.

Schoenstatt proponía un cristianismo absolutamente nuevo, el cual incorporaba la psicología, por ejemplo. Antes de seguir rezando, adquirir un nuevo libro de meditaciones, o leer el Evangelio, -o simultáneamente con todo eso- era necesario conocerse. ¿Quién soy yo? ¿soy colérico? ¿soy melancólico? ¿soy sanguíneo? Y el otro ¿cómo es? Hay que saber quién es el otro. La identidad psíquica pasó a ser un tema central.

La transformación del mundo era bucear en la persona, en la subjetividad del otro y en la mía. Todo eso lo aprendí en Schoenstatt.

Tiene que venir un tiempo nuevo de la Iglesia. Una etapa renovada del cristianismo. Un ciclo distinto de la política. ¿y cómo se hace eso? El hombre nuevo debe pertenecer a una nueva comunidad para formular una propuesta política al país, al mundo.

## AMOR A LA VIRGEN MARÍA

Yo era mariano igual que era "Joaquín". Es intrínseco a mi respiración. No me puse mariano, siempre lo fui. En el mismo respiro decía: Cristo y María. En mi casa contábamos con imágenes de la Virgen en la cabecera de cada uno, reproducciones con marco dorado, como se usaban en la época. Había un crucifijo, pero imágenes de la Virgen sobre las camas eran infaltables. Seguíamos el Mes de María, que era la transmisión de un marianismo decimonónico, yo participaba de eso.

También existía la vertiente de la Virgen del Carmen, que desde bastante temprano me acercó a los héroes de Chile. Los héroes eran importantísimos para mí, porque representaban la virilidad llevada hasta las últimas consecuencias. Si es hombre tiene que ser bien hombre y eso implica ser valiente. Ser valiente es jugárselas por dos cosas: por la patria y la fe.

Vivía la maternidad de mi mamá como hijo mayor. La percibí como una mamá valiente, entregada. Adoraba a su marido pero dialogaba con mucha dignidad con él. Tengo una connaturalidad con la Virgen que es muy importante.

Encontré a *la mujer* en mi mamá, en mis primas -con quienes conviví en la misma casa del Tata, eran como hermanas mías, nos adorábamos, jugábamos todo el tiempo juntos-, la encontré en mis hermanas, en la Virgen, en mis pololas.

Me di cuenta, que lo que yo buscaba era que mis pololas se parecieran a la Virgen. No estoy inventando nada, fue así.

Conocía mucho a *la mujer* y decía "tiene que haber una súper woman". La Virgen nunca para mí tuvo novedad. La conocía.

## JOSÉ KENTENICH.

El fundador del Movimiento Apostólico de Shoenstatt, José Kentenich, cambió mi vida.

Lo conocí a mis 16 años de edad, al poco tiempo de morir mi padre. Es el hombre que me salva en mi adolescencia problemática, difícil, siendo yo el mayor de 9 hermanos, en un mundo personal que se desfondaba.

Me rescata sin ruido. Sin que yo lo note se pone a nadar al lado mío. Veo que cruza las olas y llega a la playa. Descubro un horizonte inmenso de un mar con mañana. Él pasa a ser un padre y profeta para mí. En el fondo yo buscaba identificarme con un hombre.

Tenía identificación con mi abuelo que era un gran varón. Soy heredero de ese Joaquín Luco.

Tanto mi abuelo como José Kentenich eran barbados. Los dos me escuchaban con mucha atención, me sentía muy querido por ellos. Dos varones profetas. Dos personas que se dedicaron a mí y me mostraron el camino. Dos miradas con bondad varonil.

José Kentenich era un perfecto abuelo, pero un abuelo luchador que no había guardado la espada.

Lo conocí en el año 1952 cuando pronto él partiría a Estados Unidos, camino al exilio, castigado por el Santo Oficio de la época. La Iglesia preconciliar no podía entender lo renovador que era este hombre.

A mí, en ese entonces, me parecía que Kentenich era el primer revolucionario, el líder de lo que yo anhelaba emprender. Había permanecido en el campo de

concentración por enfrentar a Hitler. Era un rebelde que palpó la espada del martirio sobre su cabeza. Había desafiado al campo de concentración de Dachau donde no se podía escribir: en ese lugar dictó libros enteros. Yo lo veía valiente, un profeta incómodo, pero que respondía sin vociferar con una sonrisa bondadosa.

En Bellavista de La Florida, donde se encuentra un santuario de Schoenstatt, José Kentenich nos formula a un grupo de jóvenes la siguiente pregunta: "¿ustedes están dispuestos a llevar Schoenstatt a todo Chile o solamente dentro de Santiago?" Yo le contesté: "¡a todo el mundo!". Ante lo que José Kentenich nos expresa "veo que han entendido lo que es Schoenstatt".

Vale decir él tenía una propuesta para mi vida, como era el tener repercusión mundial. Me confirma que debemos trabajar por el mundo, no solo por Chile.

En otro momento, un grupo de diez personas le pedimos al padre Kentenich nos firmara un autógrafo en el reverso de unas estampas religiosas. Me queda mirando en silencio y luego me escribe una frase del apóstol San Pablo: "porque soy débil soy fuerte". Yo me sentía débil. La propuesta de Schoenstatt era titánica ¿la fuerza de dónde la sacas? De la propia debilidad. Sacar fuerzas de flaqueza. Esa frase fue clave en tiempos que me sentía muy mal.

Jesús es el más fuerte porque cambia el mundo en el momento de su muerte, cuando no tiene ningún poder. Cuando está clavado, ahí es más fuerte. La fortaleza no es la del matón, del héroe puramente humano. Hay una sabiduría que consiste en morir en los brazos del Padre por los hermanos, como hizo Jesús.

Nunca dudé de ser sacerdote, pero dudé siempre que fuera capaz de serlo. *¿me van a aceptar? ¿me van a ordenar?, tengo tan mala salud, soy tan distinto al resto del mundo.*

Varios años después, en 1963, ya ordenado sacerdote, volví a encontrarme con el padre José Kentenich, esta vez en Milwaukee USA durante su exilio, en una visita privada.

Me acogió cálidamente, con una gran libertad para hablar de todo, con cero de amargura, a pesar que le habían tapado la boca y lo mantenían separado de su obra. Me preguntó de la evolución del arte, de política, de lo que yo vivía como hombre joven.

Llegué a esa visita con el propósito de formular una propuesta concreta destinada a complementar la pedagogía de Schoenstatt, ante la necesidad urgente de llegar con eficacia como Iglesia al pueblo latinoamericano. Mi pronóstico apuntaba a que América Latina estaba cerca de sufrir una explosión social de grandes proporciones, con la real posibilidad de caer en el marxismo.

En ese encuentro, expuse a José Kentenich: *"Padre, el marxismo dejó de hablarse en ruso, los héroes no son unos rusos, el marxismo está hablando castellano. Se llama Che-Guevara, Fidel Castro, Sierra Maestra. La Iglesia debe hablar en castellano. Schoenstatt está formando a los líderes para el futuro, pero va a llegar tarde porque la elite no alcanza a ayudar al pueblo.*

*El pueblo está en los santuarios marianos. Los santuarios de Schoenstatt son marianos, pero el pueblo no va a venir a los santuarios de Schoenstatt. Nosotros tenemos que ir donde el marianismo".*

En esa perspectiva, con anterioridad -en un momento de oración- yo había concluido: "hay que tomar el Templo Votivo de Maipú, terminar su construcción ahora y destinarlo como plaza de encuentro entre el cristianismo del siglo veinte con la tradición cultural del pueblo latinoamericano. Hay que tomarlo pero con un cariz totalmente distinto, ir a las raíces nutrientes del pueblo donde está palpitando. Schoenstatt debe subir a la torre de Maipú para gritar lo que hay que gritar".

El útero del humanismo cristiano es la entraña de María, entonces por ahí tenemos que ir con el pueblo.

Schoenstatt tiene que ir inmediatamente al pueblo y salvar su marianismo para que la Virgen tenga otro parto. Hay que meterse en la religiosidad popular.

Ante esta propuesta de evangelización popular mariana, valiéndonos del Templo Votivo de Maipú, el padre Kentenich bendijo mis planes. Me respondió: "tiene toda la razón, es excelente su idea, comparto lo que me ha dicho, coincidimos".

No obstante me advirtió: "Hay un problema, usted es un sacerdote muy joven, nadie le va a creer. Generalmente a los jóvenes se les mira con cierta desconfianza porque están proponiendo modificar la historia. A no ser que tenga autoridad moral. La autoridad moral es decisiva. Usted cuenta con una bandera magnífica, pero el portador de la bandera tiene que conquistarse la autoridad moral para movilizar al pueblo, para que le crean. Gane esa autoridad."

Posteriormente, ya establecido en Chile, con el apoyo de mi superior, me reuní con el Cardenal Raúl Silva Henríquez -a quien había conocido tiempo antes en Suiza- para plantearle el proyecto de evangelización.

Don Raúl Silva, después de escucharme señaló: "todo esto es precioso, pero cómo nos vamos a ganar al Episcopado". Con esa inquietud presente me nombró su representante en el Voto O'Higgins, organismo sin mayor figuración en esa época el cual lideraba la construcción del Templo Votivo de Maipú.

De esa forma, junto con el Cardenal Silva, con la participación del académico Jaime Eyzaguirre partimos analizando las variables socio políticas en el campo espiritual de la cultura popular chilena. Posteriormente se sumaron folcloristas.

En el mismo encuentro que sostuvimos con José Kentenich en Milwaukee, él quiso hablarme sobre "La Mujer".

Me preguntó:

¿Qué es la mujer para usted, quién es la mujer en su vida?

Le respondí: la Virgen María.

¿y quién más? -reiteró él

Mi mamá -añadí.

Él insistió varias veces con la misma pregunta, ¿y quién más? ¿y quién más?

Mencioné a mis hermanas, a jóvenes que había conocido en mi vida social, etc, pero al final no supe qué agregar.

No sé padre, terminé reconociendo.

Kentenich después de un breve silencio me indica reflexionando: *"cada mujer que se cruce en su vida lo está modificando, lo está enriqueciendo, y solo si usted acepta eso, si lo asume, va a poder cumplir la tarea que tiene. El varón es salvado a través de la mujer"*

Lo acepté, estaba de acuerdo, pero no sabía que era crucial. Tenía que internalizar lo femenino en mí. "Y ser un servidor de la mujer, estar a su disposición en lo que ella me pida como sacerdote". como él me subrayó.

Eso pude llevarlo a la práctica cuando regresé a Chile después de residir nueve años en Europa. Mantuve una relación muy linda con mis hermanas. Trabajé mucho con mujeres. Mis asistentes y secretarías hicieron posible mi vida, no solo en lo práctico, ellas me impulsaron a detenerme en lo que no me habría fijado, me incentivaron a valorar aspectos que yo habría soslayado, agudizaron mi atención en la minucia, en el silencio, en el simplemente estar, en escuchar.

Sostuve un amplio contacto con mujeres en mi calidad de sacerdote, provenientes de distintos ámbitos de la sociedad, descubriendo siempre en cada mujer a la Virgen María. La Virgen no es una mujer abstracta, Dios quiere que la feminidad se nutra de María. La Virgen se encuentra en las mujeres concretas.

## FORMACIÓN EN SUIZA

Me voy a Europa, con el corazón destrozado porque dejo a mis hermanos y a mi mamá viuda. Fue horrible, horrible. Nos despedimos en Los Cerrillos, recuerdo a mis hermanos y a mi mamá despidiéndome en la salida de los aviones.

Arribamos a Buenos Aires, nos llevaron a unos dormitorios con muchas camas. En la noche desperté vomitando. Era el vómito de partir. Fue muy duro.

En el seminario de Suiza nos acoge el padre Augusto Ziegler, un suizo excepcional, hombre cultísimo, sereno, callado, aprendió castellano por nosotros, inteligentísimo. Sería nuestro acompañante espiritual.

Yo tenía muy mala salud, debía ingerir mucho medicamento, estaba siempre pésimo.

Después de un año viviendo como novicio en Suiza, recibo la noticia que mi madre

había muerto. Me lo cuenta el padre Augusto. Se crea una complicidad muy grande con él. Y ahora –de mayor- digo: fue mi verdadero padre. El hombre más influyente dentro de mí. Cosa que he ido reconociendo con los años.

No podía seguir un curso regular en la universidad por mi deficiente salud. Se dictaba un curso práctico para ser sacerdote y otro académico de licenciatura en filosofía y teología, para alcanzar un doctorado. Yo no pude entrar en el curso académico. Estudié Dogmática -que es la teología pura- en esta parte académica universitaria. Moral estudié en la unidad para los sacerdotes, no en la que se preparaban para ser académicos universitarios de teología.

La salud me alcanzaba apenas, estaba siempre cansado, enfermaba por cualquier cosa. Algunos se preguntaban: ¿Joaquín podrá ser sacerdote con la salud que tiene? En Teología me iba bien, obtenía buenas calificaciones, pero muchos ramos no los podía seguir. Tomé cursos de Literatura Francesa por varios años.

En ese período de formación, establecí relaciones privilegiadas con muchos gestores del catolicismo moderno de la Iglesia. Me contacté con círculos que me prepararon para entender el Concilio Vaticano Segundo.

## VOCACIÓN DE POETA

En mi casa eran asiduos lectores, mi padre y mi madre disponían de una biblioteca muy rica.

Una cosa es la poesía escrita con tinta sobre papel. También está la poesía no escrita, anterior, soplada al oído, despertada por un brillo del sol sobre un charco. Creo que aprendí a respirar poesía en la naturaleza.

Era muy enamorado de adolescente. Las niñas bonitas, las pololas que tuve me impulsaban a tratar de expresar algo. Escribí semi clandestinamente algún poema a

una niña, no recuerdo con precisión, pero tengo la sospecha que comencé dedicando poemas a una joven.

Cuando bordeaba los quince años, un día tuve la experiencia interior de querer rezar y no poder lograrlo. Entonces cogí un papel y un lápiz, compuse un poema que era una oración. Ese texto lo publicó la Revista del Colegio Padres Franceses, de reconocida tradición literaria. Fue el inicio de un camino. Con un buen profesor de literatura, el señor Órdenes, quien venía llegando de España. Me introduje decididamente en la literatura, comencé a participar en la revista del colegio, de la cual llegué a ser director. Me propuse escribir y nunca me detuve.

Escribir ha sido un nervio fundamental, una arteria, un consuelo, una sonrisa imperdible, belleza. El toque de las cosas. Para mí, realmente, la poesía es respirar. De esas respiraciones algunas quedan en papel y de esos papeles algunas frases pasan a los libros.

La poesía me influyó mucho por osmosis. No era un erudito, nunca lo he sido, sino que soy un nadador. Me tiré desde la orilla porque me tentó el agua y en el agua seguí chapoteando como podía, esa agua era la poesía.

## DE PABLO NERUDA.

Soy de la generación que descubrió a Neruda o que coexistió con él. Me influyó evidentemente. Él fue muy gentil conmigo. Me mandó a decir: "Que venga a verme", pero no llegué a visitarlo, pactamos un día pero él se fue de Chile.

Le gustó mi poesía. Refiriéndose a mí dijo: "si quiere, va a ser un gran poeta". Parece que no lo quise.

Me mandó saludos algunas veces. Tengo por ahí algún autógrafo suyo.

IGLESIA, EN PROCESO DE CAMBIOS

03.

Desde el Concilio Vaticano II la ruptura con el esquema tradicional de la Iglesia es fenomenal. Hay un cambio inmenso en la cultura. Sin el Concilio no se entiende nada, pero sin el post Concilio, tal cual fue en el mundo, no se comprende lo que está pasando hoy.

Cuando termina el Concilio había un ambiente positivo, casi eufórico en el Vaticano. Jacques Maritain -un hombre visionario, amigo de toda la gente que integró el Concilio- se adelanta, va angustiado donde Pablo VI a prevenirle del inmenso problema que se avecina para la Iglesia post conciliar. No son pocos los que quedan muy preocupados.

Vino un post Concilio tremendo de difícil, porque se va a transitar por una confusión inmensa de Iglesia

El fundador de mi comunidad, padre José Kentenich, ve el problema con una gran clarividencia, pero no se angustia, no pierde su entusiasmo. Maritain murió muy triste, el padre Kentenich murió sonriendo. Maritain tenía esa función de preparar todo, pero vio a la Iglesia desamparada, desarmada, sin categoría y sin personalidades para llevar el cambio pedagógicamente.

Así como hay momentos turbadores en la vida personal, resultan mucho más complejos en los grupos sociales, en los países, en las culturas.

Se desata la gran renovación de la Iglesia. El problema qué renovación. Hay un inmediateismo que conduce a lo político.

El raciocinio es el siguiente: llevamos 500 años en América Latina explicando el evangelio y mira la situación social que tenemos, la doctrina social de la Iglesia está bien pero no es eficiente.

Se desencadena una aceleración social fenomenal, un estado donde se rompe la represa, comienza a salir agua de todas partes y desordenada. Entonces se produce un chorro fenomenal en la cual algunos andan pataleando dentro del agua.

Unos van a la guerrilla, dicen la Iglesia no tiene un método, se hacen cristianos marxistas.

Proliferan los desgarros y las exageraciones. Un episcopado con sacerdotes ansiosos por participar en la acción social, que se matriculan en grupos políticos y terminan radicalizándose. Dejan el ministerio, integran grupos extremos.

No queda otra cosa que la revolución. Eso es el Mapu. El Evangelio tiene que tomar un nuevo Aristóteles que es Marx y Engel. La eficiencia de la historia pasa por el marxismo

Ese era el ambiente que había entonces.

## SACERDOTES DESPUÉS DEL CONCILIO

Algunos sacerdotes sostenían: no importa si yo no celebro misa, pero tienen que comer los pobres.

Hubo religiosos que tomaron las armas. Por ejemplo, en Cartagena de Chile: un cura teólogo de la liberación se alió con profesores del liceo de Cartagena y se comenzaron a armar. Vino el golpe de estado, los detuvieron y mataron a varios de ellos. ¡Yo tuve que sacar de Chile al cura de Cartagena!

Un ícono es Camilo Torres que fue utilizado por la guerrilla. Venía muy bien que un cura muriera, que combatiera en el frente un ex aristócrata empobrecido. Les servía más muerto que vivo. Yo era amigo del psiquiatra de Camilo Torres, él me explicó: en el fondo Camilo Torres quería que lo mataran para que su sangre limpiara los crímenes de su clase social.

Don Eduardo Frei Montalva me expuso lo siguiente: "mire padre, aquí pasa una cosa muy seria: el sacerdote que vivía en los seminarios sale de pronto a la calle. En esos seminarios no había dos cosas: mujeres y tampoco una fuerte orientación social. A mi casa fueron cinco o seis sacerdotes que eran amigos de mis hijos, ninguno de ellos quedó ejerciendo el sacerdocio. Descubren lo político, dejan todo, pero ser político es muy serio, son un desastre como políticos. Me quedé mirando a los ojos y me agregó: Padre, ¿usted cree que eso es gratis? Esa generación está quebrada".

Con la doctrina social de la Iglesia se radicaliza el mundo entero. La renovación social estaba secularizando a la iglesia. Muchos sectores de la Pastoral Obrera dejaron la Iglesia porque los curas se transformaron en actores sociales. En cambio en Argentina los curas peronistas no dejaron la Iglesia porque eran servidores de la religiosidad popular, marchaban con ellos en las peregrinaciones. Porque Perón era un nacionalista, acá en Chile el nacionalismo fue de derecha.

## DEL CELIBATO POST CONCILIO

Si un hombre joven congela la relación con las mujeres a los 18 años de edad y posteriormente a sus 35 años le toca trabajar con ellas, no es tan fácil. Les pasó a los sacerdotes que habían crecido lejos de la mujer, lejos de los problemas del mundo, cuando no había televisión ni toda la tecnología de comunicación actual.

La destacada psiquiatra Lola Hoffman un día conversando sobre el tema del celibato me aseguró: "Padre, yo no soy católica pero le quiero decir una cosa como terapeuta. No se puede vivir el celibato en ciertas circunstancias, el celibato es una especie de excelencia de lo humano, con sublimación de su sexualidad. Pero no se puede practicar en cualquier parte, requiere de cierto ambiente, no es posible para los curas que se van a poblaciones por la precariedad en que viven".

## PUEBLA

En la Conferencia Episcopal de Puebla, la Iglesia se presenta con una visión de sí misma nueva, inspirada mucho por el renacer bíblico, por una renovación de la antropología. Se define como pueblo de Dios. Cambia la noción, por ejemplo, sacerdote-laico. Los laicos se empoderan.

El Evangelio tiene que servir al mundo pero ¿quién es el mundo?, ¿Qué le pasa a Chile? ¿Qué le pasa a América latina? ¿y con qué ciencia auxiliar vemos el mundo?

Hay dos ciencias auxiliares. En Medellín predomina una y en Puebla entra otra que cambia copérmicamente la visión de la realidad latinoamericana. Se decía: ver, juzgar y actuar. Pero ¿cómo se ve la realidad?

Hay que distinguir entre sociología y sociometría. Las encuestas indican en números cuántos pobres hay, cuánto ganan los pobres, cuántas calorías ingieren y es muy útil. Su información provoca un reclamo instintivo y fulminante que lleva a sostener que esa realidad es insoportable, que se debe cambiar las estructuras políticas para hacer eficaz el Evangelio. No basta que ayudemos a través de Cáritas. Lo que hacen en Medellín es instalar una bomba ¿y ahora qué?

Puebla viene a responder: sí, la movilización de los pueblos por razones económicas y políticas es legítima, pero ¿qué hacemos? Puebla postula entonces la evangelización de la cultura, la cual incluye lo social, lo político, la profecía y la rebelión donde es necesaria. Algo nuevo para la Iglesia.

El Papa Francisco es exactamente eso, es hijo de quien redactó todo el documento. Hasta ahora se suponía una intuición del pueblo, era visible que no tenía comida. Démosle leche, frazadas. Pero Puebla proyecta una visión mucho más profunda: cómo las clases sociales se superan a sí mismas y rompen los estamentos de las castas, qué forma de educación tiene. Es muy distinto ser pobre en África que serlo en América Latina.

El Papa Juan Pablo II va a sostener: queremos servir al pueblo, pero ¿dónde está el pueblo? Para lidiar con otro tengo que conocerlo, entender sus símbolos y sentires. No basta la estadística del otro, tengo que bucear en su alma. ¿Y dónde más se puede sentir el alma social del pueblo? ¿Cuándo y dónde el pueblo se siente en casa?

¡En la religiosidad popular!

Medellín fue mucho más conciencia sociológica que de la cultura. En Medellín hicieron el malabarismo de hablar de religiosidad popular sin nombrar a la Virgen, una cosa increíble.

Fui secretario de la Comisión de la Cultura en Puebla. Me correspondió redactar el documento final de la Conferencia sobre religiosidad popular. Hernán Alessandri fue una persona clave en la generación de los documentos más importantes. Puebla coincide con un momento de la evolución de todas las ciencias sociales y todo el cambio político de América.

IGLESIA DE CHILE

04.

## CARDENAL RAÚL SILVA HENRÍQUEZ

Conocí mucho al Cardenal Silva, antes de que él tuviera mayor figuración. Era muy solitario, bastante desvalido respecto a lo público. Carecía de destrezas para desenvolverse frente a los medios de comunicación, se conducía con cierta torpeza. Más de una vez sucedió que él se acercaba a la gente y lo encontraban hosco. Saludaba, le contaban una tragedia, se daba vuelta y le salían las lágrimas. Tenía algo de parco, pero era un sentimental. Se le llenaban los ojos de lágrimas cuando percibía dolor o cuando se le comunicaba un problema difícil.

Don Raúl estaba hecho para entrar a la historia. Era abogado, nunca dejó de serlo, tenía siempre presente lo institucional, consciencia de lo civil, de lo público, de las normas. Una actitud fundada por un conocimiento del derecho y de la historia de Chile.

Era un hombre de la tradición chilena. No un personaje internacional, pero se constituye en el Concilio en un protagonista central y pasa a tener un liderazgo chileno evidente al volver del Concilio. Después comienza a trascender de América Latina. El escenario histórico de Silva es mandado a hacer para que él se luciera, un hombre de carácter fuerte, con sentido de lo cívico. No se amilanaba. ¿Quién encara la dictadura? Don Raúl ¿quién lleva la bandera adelante? Don Raúl.

Él amaba mucho a Schoenstatt, encontraba que los Salesianos se parecían a los schoenstattianos por la búsqueda de lo popular.

IGLESIA CHILENA EN MARCHA

05.

## SÍNODO

El Concilio Vaticano II instruyó celebrar Sínodos.

Nadie se atrevía. Algunos opinaban “cómo vamos a preparar un sínodo si no disponemos de memoria de sínodos”.

Raúl Silva Henríquez se tiró al agua, primero en el mundo.

Pero el Sínodo no arrastra, no pesca. Don Raúl me comenta: “mira Joaco, esta cuestión no pesca, quiero al pueblo, que la gente venga, que la juventud venga”.

Le respondí: “vamos a dar un golpe de timón, Cardenal, vamos a ir todos a Maipú. Una gran marcha, se acabó la palabra procesión”. Maipú le importaba un huevo a nadie.

Entonces realizamos una gran marcha de inauguración del Sínodo a Maipú, con 80 mil personas. Cambiamos la fraseología, la gestualidad, el colorido, canciones.

Ahí se estrenó la cruz de Maipú. Tomé papel, dibujé una cruz azul, con la estrella blanca y la cinta roja cayendo. Claudio di Girólamo diseñó las proporciones. Hasta el día de hoy se ve esa cruz en todo Chile.

## MAIPÚ:

Me tocó ser un pequeño instrumento de cambio en la historia de la Iglesia de América Latina con mi participación sacerdotal en el Templo Votivo de Maipú.

Maipú existía como un lugar y promesa de los Padres de la Patria.

Recordemos que O'Higgins hace suyo el voto de una promesa a la Virgen María. Se ofrece a la Virgen del Carmen levantar un templo votivo como gratitud de la Patria por su intercesión ante Jesucristo -el Señor de la Historia- para conquistar la libertad de Chile.

Existía una pequeña iglesita del siglo diecinueve en Maipú que operaba como parroquia del lugar.

En torno a los años treinta algunos plantean que corresponde levantar un templo acorde a la promesa de los Padres de la Patria. Eso comienza a cundir hasta que en un momento el episcopado chileno lo asume.

Se convoca a un concurso internacional de arquitectura. Gana el arquitecto chileno Juan Martínez Gutiérrez. Parte así la construcción del templo que avanza -lentamente- gracias a dineros que asigna El Estado. Es una gran obra de arquitectura, si bien de gusto discutible para algunos.

El Cardenal José María Caro que conocía muy bien el sentir del pueblo chileno, por su cercanía con el campesinado del país, acepta la donación de la imagen histórica de la Virgen del Carmen, la que sabemos habían venerado los Padres de la Patria. Ordena su traslado a Maipú.

La Iglesia había optado por ignorar el templo de Maipú, no seguir botando cemento en esa construcción, un monstruo de cemento con el cual se podía edificar casas para los pobres.

Me reúno con el Cardenal Raúl Silva y le propongo: "hay que salvar la religiosidad y piedad del pueblo".

¿Cómo? Tenemos la imagen de la Virgen del Carmen, la misma que conocieron los Padres de la Patria. Esa es la mejor bandera.

Una idea que no tiene símbolo no arrastra a nadie. La llamaremos imagen histórica. Con La Virgen del Carmen recorreremos Chile de punta a punta. Ese va a ser el gesto, la visualidad, lo táctil. Hay que poder tocar a la virgen, le tienen que besar el manto. Fundamos el Equipo Pastoral Maipú y salimos a recorrer todo Chile

Esto sacó al pueblo a las calles en concentraciones masivas. Prediqué a estadio lleno en Puerto Montt, a estadio lleno en Antofagasta. Ahí conocí a los veteranos del 79 que aplaudían a la Virgen del Carmen porque era la virgen de los soldados en el norte. Terminamos en Maipú con impresionantes celebraciones religiosas populares. En ellas aprovechamos el folclor con sus bailes tradicionales.

El Cardenal Silva constata que de nada habíamos movilizado Chile, con lo único que teníamos que era la Virgen del Carmen que antes le importaba muy poco a la mayoría.

Ahí comenzó una renovación en Chile, la Virgen del Carmen ya no era del pasado, era del presente y del futuro.

La liturgia tenía que buscar otro tono de lenguaje para el pueblo, con los gestos del pueblo, con los colores del pueblo.

Cuando se bendice el Santuario de Maipú se estrenan los Cantores a lo Divino, que antes estaban prohibidos en la liturgia.

Los más tradicionalistas me decían que era un revolucionario, medio marxista, peligroso, obrerista.

## SÍMBOLOS Y RITOS

Aprendí algo de José Kentenich: el que no toma en serio los gestos, la forma de hablar, la mirada, los silencios de alguien, no va a conocer nunca a ese alguien. Nosotros sobrevaloramos la palabra escrita y hablada, pero hay todo un mundo de gestos.

El rito es la prolongación de un gesto, es el gesto de un pueblo. El rito es un gesto con continuidad. Es un gesto pactado para hablar. Es un diccionario de acciones singulares. Si no valoro un rito no entiendo un pueblo, no comprendo una cultura.

Distinto es ser esclavo del rito, en ese caso el rito se puede transformar en una asfixia que mata la creatividad. La Iglesia inventó gestos fundamentales del alma popular latino americana.

## SCHOENSTATT Y MAIPÚ

Mi intuición básica fue: dos puntas tiene el camino. Schoenstatt es una vía para formar líderes. El segundo rumbo es ir rápido al pueblo, de manera que los dirigentes no encuentren que actúan en el vacío. La renovación no se va a cimentar con cabezas de espalda al pueblo, hay que empaparse de pueblo.

Desde los santuarios de Schoenstatt se formará una elite pero hay que ir a Maipú, porque en ese santuario nacional está el nervio de lo popular que es la Virgen del Carmen. Schoenstatt que siga siendo Schoenstatt, los movimientos que sigan siendo movimientos pero hay que salvar al pueblo. Unir las dos cosas.

Todo esto se sustenta en mi visión kentenijiana, que cree en el afecto, en lo mariano, en la mujer, en la afectividad, en la estética, no sólo en la ética.

## EVANGELIZACIÓN POPULAR

Maipú para mí fue el órgano, el instrumento para ir al pueblo de Chile en un horizonte absolutamente nuevo, con instrumentos renovados para llevarlo a una etapa nueva.

La palabra "pueblo" me gustó siempre, porque en mi familia cuando se invitaba a una persona humilde a la casa se le incluía en la mesa de honor.

Mi abuelo me enseñó a apreciar al pueblo de Chile concreto, en Cartagena, en Lo Abarca, las señoras que trabajaban en la cocina que eran "las mamas", eran mamás de nosotros. Aprendí a conocer un pueblo y lo respiraba hasta adentro.

Eso hizo interesarme por Maipú. La Iglesia post conciliar estaba dejando Maipú porque no podía entender, era un templo romántico. La Iglesia estaba impregnada de una religiosidad romántica italiana.

El marianismo era romántico, como yo decía: "era de procesiones con tules, el pueblo tiene que ser interpretado nuevamente"

Un pueblo con problemas sociales, con la inmensa injusticia social, con un Neruda que había cantado un mundo que nosotros antes no cantábamos.

Tenía el deseo de llegar a ese pueblo que conocía por los campesinos de Cartagena -y quería que Cristo lo redimiera-.

EN LA IGLESIA QUE SUFRE

06.

La fundación Iglesia que Sufre vive del heroísmo.

Creía conocer a la Iglesia. Me consideraba un sacerdote remecido por la realidad, pero presidiendo el equipo pastoral de esa fundación comprobé personalmente lo que es la persecución.

En África quemaron iglesias con 5 mil personas dentro, nosotros las ayudamos.

En China hay muchos sacerdotes que nadie tiene idea que lo son, porque si la autoridad llega a enterarse de su actividad son condenados. Los he conocido.

Conversé con perseguidos por el Islam.

Me entrevisté con personas castigadas en purgas del marxismo ruso.

Los religiosos que operan en el Sahara, en Sudán, están en peligro real de ser asesinados dentro de poco tiempo, pero dan la cara.

Recuerdo a un gran sacerdote de Irak, rector del seminario, nos decía: "buenas noches, me quiero despedir de ustedes y agradecerles, estoy casi seguro que mañana me matan".

Una mujer cristiana de Pakistán me afirmó: "si me convierto al Islam, mañana tendría trabajo y mis hijas no necesitarían andar escondiéndose. Hay gente que muere porque las atropella un bus, yo moriría por Cristo. Y Cristo cuidaría de mi familia, y mi sangre sería semilla de otros cristianos".

Recorrí los campos de concentración de Siberia, las fosas donde enterraron a cristianos.

Conocí a las viejas catequistas de cuando triunfó el marxismo en Rusia, las que habían permanecido escondidas en las navidades. Celebraban la fiesta de navidad en pijama, porque si golpeaban la puerta debían fingir que dormían.

La Fundación Iglesia que Sufre me permitió palpar el misterioso amor de Cristo por los débiles y perseguidos, por los que son desdeñados por la sociedad.

## CAÍDAS EN LA IGLESIA

07.

## ABUSOS

Antes de Freud ciertos comportamientos humanos se podían comprender de forma bastante más limitada. Lo mismo sucede con los fenómenos sociales: sin Marx, habría muchas variables que entenderíamos menos.

Me parece que los abusos, -hablado desde la Iglesia, en relación al sacerdocio- es una realidad que se agrava en las últimas décadas por los cambios culturales respecto a la sexualidad.

Una fecha importante para incluir en un análisis, es mayo de 1968, París. Se constata una fuerte irrupción de la subjetividad, lo cual incluye todo lo que se relacione con el afecto y la sexualidad. Recordemos el movimiento hippie. Prohibido prohibir.

Un destacado profesor de historia de la filosofía, -el polaco Józef María Bocheński- nos afirmaba en sus clases dictadas en Suiza: "la única novedad -respecto a los griegos, de todas las preguntas filosóficas, es el existencialismo, una corriente que remeció a la filosofía".

Esto se relaciona con la irrupción de la subjetividad, que incluye la sexualidad. Es una subjetividad muy anclada, muy carnal, muy existencial. Hay una forma de ser persona que no estaba antes.

Parte del clero que ha ocasionado estos terribles acontecimientos que son los abusos, fue un clero remecido por la irrupción del existencialismo, que tuvo su correspondencia en muchas partes.

Si no entendemos la subjetividad, una subjetividad de seres encarnados, sexuados, afectivos, no entendemos lo que pasó.

## DEL VICTIMARIO

Respeto profundamente la subjetividad de la víctima, pero al mismo tiempo recuerdo que el victimario también es sujeto. También es hijo de un tiempo, de una circunstancia, de una historia. ¡No para evaporar nada del crimen! pero si me propongo sanar el problema tengo que preocuparme del abusado y también del abusador.

Creo en el demonio y en el pecado, pero también creo en la gracia y en la reconciliación. Creo en la restauración del orden de lo que es humano, porque lo divino es divino si es humano primero.

## INTERVENCIÓN DE LOS PAPAS

Los tres últimos papas, al enterarse de caídas en la Iglesia, han intervenido. Juan Pablo II lo hizo de la forma como él podía reaccionar, anciano y muy deteriorado. El Cardenal Ratzinger, ya cuando era cardenal actuó. Después como Papa, lo hizo reiteradamente. Y este Papa Francisco, quebró todos los moldes.

## EN TIEMPOS DE JUAN PABLO II

Un asistente del Juan Pablo II, que conocía el Vaticano por decenios, le dice al papa: "Santo Padre, en el Vaticano hay cloacas, mucha porquería, podredumbre". Juan Pablo le responde: "sé que hay cloacas, en todas las casas hay cloacas, y se tapan. Entonces, hay dos formas de actuar: una es bajar a las cloacas y destaparlas. Le prometo que yo no sé bajar a las cloacas. Hay otro método: hacer correr mucha agua limpia, cada vez más agua limpia. Yo me he dedicado a que la porquería sea expulsada por una inundación de aguas claras".

## CASO MACIEL, LEGIONARIOS DE CRISTO.

Uno de los casos más graves de la historia de la Iglesia, es el caso Marcial Maciel. Maciel había convencido al Papa Juan Pablo II que tenía una obra importante, muy bendecida.

Alguien que conocía por dentro a los legionarios se acercó al Cardenal Jorge Medina. Le participa sus confidencias sobre las atrocidades que estaban ocurriendo con Marcial Maciel. El Cardenal Jorge Medina estudia todo, se convence que las acusaciones son verídicas y acude al Cardenal Joseph Ratzinger para transferirle toda la información y dejarlo en contacto con la fuente.

Joseph Ratzinger se convence que la situación denunciada es verosímil y se lo comunica al Papa Juan Pablo. Ahí comienza todo lo que sucedió después.

## EN TIEMPOS DE BENEDICTO XVI

Un alto funcionario del Vaticano, en una oportunidad me presionó indebidamente para que desviara altas sumas de dinero a un destino indicado por él. Me resistí a esta malversación.

Ante la extrema gravedad de la situación, se lo hice saber directamente al Papa Benedicto. Su Santidad me instruyó que ratificara la denuncia frente a él acompañado de dos testigos calificados. Me presenté ante él secundado por dos juristas de primer nivel, uno holandés y el otro suizo. Al escuchar mi intervención, el Papa mantuvo silencio. Recuerdo su mirada de profundo dolor, de angustia. Una cosa desgarradora. Creo que Jesús pudo mirar así mientras lo azotaban.

Finalmente en esa reunión Benedicto me pregunta: "¿cuánto tiempo tengo, padre, para reaccionar a esto?". A lo cual el jurista holandés responde: "cuarenta días, Santo

Padre". Y yo agregué: "hasta el miércoles Santo". Eran cuarenta días. Pocos días después el Papa Benedicto viaja a Portugal. En el avión departe con periodistas sobre los graves hechos en la Iglesia. Se le quiebra la voz, le salen lágrimas. Al regreso de ese viaje -en el avión- el Papa vuelve a llorar. Yo había conversado con él un par de semanas antes sobre esta situación. Cuando lo vi llorar, recordé que se le habían caído las lágrimas con nosotros.

A propósito de irregularidades, en una oportunidad el papa Benedicto me preguntó: "¿cómo juzga usted la situación de crisis que vive la Iglesia? Le respondí: "esto es como de la Reforma", lo que pasa es que no ha llegado Lutero".

En un contexto de tanta tensión en la Iglesia, observé tan agotado al papa Benedicto, que premonitoriamente me anticipé: "este Papa va a renunciar!". Yo no había escuchado nunca de la renuncia de un Papa, pero tuve esa clara intuición que luego se la comenté a mi superior.

## EN TIEMPOS DE FRANCISCO

El Papa Francisco señaló: "Hay corrupción en el Vaticano"  
Por mi parte creo que sigue habiendo corrupción, porque la lucha no es solo una lucha frente a actos concretos. Es un problema de una cultura. Se ha enquistado una cultura decadente dentro de la Santa Sede ¡estoy diciendo lo que dicen los Papas!

TRES SANTOS PADRES DE LA IGLESIA

08.

He tenido el privilegio inmenso de conocer personalmente a los tres últimos papas.

## **PAPA JUAN PABLO II:**

Es muy difícil que haya un papa tan completo como él.

Sabía cantar, sufrió en la guerra, había sido pobre, dialogaba con todos, no le tenía miedo a los jóvenes.

Era un gran teólogo, gran pensador, poeta, actor de teatro. Estaba hecho para encontrarse con las personas, para la televisión, para las multitudes, para ser un papa internacional.

Todo en él era comunicación de una fuerte interioridad. La primera vez que estuve un rato con él fue en México, donde se desarrollaba la Conferencia Episcopal de Puebla. Me dije: "este es un hombre santo". Él veía en la persona, eso que se dice "otro Cristo". Y no era una teoría, sino que era gesto, era lenguaje, era mirada, era timbre de voz.

Tenía una capacidad de empatía inmensa. Cuando llegaba donde él un hombre, una mujer, un francés, un brasileño, a cada uno lo trataba distinto. Impresionante lo moldeable de su voz, de su corazón, de su mente. Tenía una capacidad -uno diría casi mágica- para adaptarse al otro.

Hay fotos que lo registran mirando hacia adelante y escuchando para el lado, él sintonizaba sobre todo interiormente. Cuando alguien le decía algo, lo vi darse vuelta, detenerse y volver hacia la otra persona.

Él interiorizó el Vaticano Segundo como una especie de oxígeno para su alma. Encarnó el mundo nuevo que iba a venir, que era el humanismo de la revolución subjetiva de la mitad del siglo veinte.

La Iglesia polaca era muy tradicional y aparecen brotes nuevos. Eso podría explicar la sicología de Juan Pablo II. Ve los movimientos de renovación frente a esta Iglesia polaca atemorizada muy institucional, muy tradicionalista. Él cree en los movimientos porque él los vio actuar en Polonia.

Juan Pablo tenía un gran dolor, no podía entender que cristianos se hicieran marxistas.

## VISITA A CHILE DE JUAN PABLO II

Puedo contar que la Conferencia Episcopal no se ponía de acuerdo si invitar o no al Papa Juan Pablo II. Algunos decían "tiene que venir, porque es una bendición, enriquece a la Iglesia, despierta a los jóvenes. Pero otros decían no, porque todos los medios de comunicación están dominados por Pinochet. Él va a manejar la imagen que se transmita al público".

Posteriormente, durante la planificación de la visita, el gobierno militar insistió varias veces en que el Papa tenía que ir a saludar a Pinochet el mismo día que llegara. Nos negamos categóricamente a ese requerimiento, porque estaba en juego la imagen del Santo Padre con que los chilenos se dormirían esa primera noche. Sabemos que la primera impresión de un encuentro prevalece para la percepción del total, y queríamos que esa impresión inicial fuera la de una acción pastoral.

Decidimos entonces llevar al Papa ese primer día al Cerro San Cristóbal en funicular. En ese lugar se encontraría en oración con los pobres, los jóvenes, los enfermos, a los pies de la Virgen mirando Santiago.

Al día siguiente de su llegada, el Papa Juan Pablo visitó a Pinochet en el Palacio de La Moneda para cumplir con el protocolo de jefe de estado. En esa oportunidad

ocurrió un hecho no previsto ni deseado por la Iglesia que motivó duras críticas: estando reunidas las autoridades de gobierno con el papa, un ministro del gabinete abrió una ventana del salón -que daba a la plaza de la Constitución, repleta de gente- invitando a saludar desde el balcón a la multitud congregada. La foto del Papa con Pinochet recorrió el mundo entero, desencadenando protestas y reclamos.

Durante esa misma visita al Palacio de la Moneda, Pinochet lleva al Papa a la capilla. Se quedan solos. En ese lugar el Papa insta al General: "usted cuando salga tiene que salir sin derramamiento de sangre, prométame que va a hacer todo lo posible para que aquí no corra sangre cuando se vaya"

Pinochet se lo prometió. Y cuando abandonó el poder, le escribió al Papa: "Ve que cumplí". Osea a Pinochet le pesaba interiormente eso.

Importaba a la Iglesia en Chile que el Papa tuviera contacto directo con la gente, con la juventud, las poblaciones. Mariano Puga que tenía buena acogida en las poblaciones, contribuyó mucho para concretar ese objetivo. Con gran acierto Mariano propuso: "póngale un sillón de mimbre al Papa, que se tome un tecito con la gente"

El Papa con su presencia en la Nunciatura contribuyó para que políticos de distintas tendencias se encontraran por primera vez en ese ámbito.

El pueblo se olió a sí mismo y los políticos se miraron las caras por primera vez porque habían estado ocultos y perseguidos

Hubo serios incidentes en la concentración del Parque O'Higgins. Ciertamente los servicios de inteligencia planearon una contramanifestación. De ello tengo pruebas, es información que maneja la Santa Sede. Con ese montaje los activistas del régimen le transmitían al Papa: "usted cree que esto es fácil de solucionar, usted es ingenuo. Para que sepa que es ingenuo, nosotros le vamos a demostrar cuán grave es la situación nuestra. Aquí hay que seguir con mano dura, porque la cosa está muy mal".

Cuando el Papa se percató de la gravedad de la situación, toma el micrófono, interviene con su voz y con su presencia, grita a la muchedumbre. ¡Claro que hay lucha, claro que hay odio, claro que hay tragedia; pero "EL AMOR ES MÁS FUERTE"!

Pasa a ser una frase histórica en un momento histórico.

Tiempo después, en Roma, tuve la oportunidad de hablar con el Papa. Me manifestó: "Oh..., visita a Chile, la más hermosa, la mejor de todas las visitas, tan cálida, profunda y hermosa para mí, como la primera visita a Polonia. Y tan bien organizada. Le pregunté: ¿pero, hubo alguna dificultad? Me respondió: "Síii, Parque Higgins, muuuy peligroso, muuuy peligroso"

## **JUAN PABLO II ENVEJECIENDO.**

La televisión permitía que la gente siguiera hasta los gestos de la cara del Papa envejeciendo. Entonces dije: este hombre que está herido, este hombre que era buena pinta, que era una voz de actor, activo, que podría cantar con las multitudes, a ese papa lo vemos apagarse. No quiso Dios que muriera en la cumbre cuando llegó al Aconcagua. Comenzó a bajarlo, a hacerse más débil, a tropezarse. El espléndido se hizo pequeño, se hizo anciano, era un atadito de huesos al final. Eso lo llevó con una sonrisa y una bondad exquisita.

## PAPA BENEDICTO XVI

Estoy seguro que el papa Benedicto va a ser canonizado y declarado doctor de la Iglesia.

Es un hombre de varonil dulzura.

Recuerdo una vez en Castel Gandolfo, reconociéndome desde cierta distancia, se levantó la esclavina de su sotana blanca y exclamó riéndose "¡qué hace el padre Joaquín Alliende en mi casa, por qué se entrometió, no me ha pedido ningún permiso!"

Benedicto XVI fue redactor de documentos importantes del Concilio Vaticano Segundo. Había comenzado a influir en la Iglesia desde hacía mucho tiempo, como destacado teólogo de los obispos alemanes.

Hizo la lectura más adecuada del Vaticano Segundo, enfrentando el tercer milenio desde el punto de vista de la cultura de occidente, con conocimiento también de la oriental. Dialoga con todas las otras culturas. Es la cumbre del humanismo católico en la historia, abordando lo que viene, entregando elementos para crecer.

Dispone de un conocimiento de la historia de la teología impresionante. Es un monstruo de lo intelectual, con excelencia para escribir y hablar. Analizar un tema con él es un placer intelectual, tiene presente todos los factores que los hace cuajar en una propuesta.

En el pontificado de Juan Pablo Segundo tuvo una relevante participación. Se reunía semanalmente con el papa.

Junto a lo anterior, Benedicto estaba dotado de una gran sensibilidad artística, musical y literaria. Es pianista.

## PAPA FRANCISCO

Conocí al papa Francisco cuando él era provincial de los Jesuitas. Nos encontramos en el sindicato Luz y Fuerza de los obreros de la energía eléctrica de Argentina. Intercambiamos algunas palabras. Él retuvo mi nombre, lo que me permitió después dialogar con él en otra forma.

El papa Francisco tiene un pensamiento y lenguaje propio. Inventa palabras, bautiza cosas, crea nuevos verbos infinitivos y declinables. Le está ardiendo en su corazón y en sus labios: cómo lo digo, a quién se lo digo.

Sabe muy bien que la comunicación de un papa hoy en día, muchas veces, junto al texto, e incluso más allá del texto, es el gesto, la voz, la mirada, en la cual él le hace sentir al otro que el mundo de él le importa a él. Que los miedos de él son miedos suyos. Que sus esperanzas son las suyas, y que los miedos tienen solución.

También es un hombre de acción. Entró jugándose el todo por el todo. Es un hombre sin miedo.

Va a hacer todo lo posible pero le ha dicho al mundo que él no puede hacer todo lo que hay que hacer.

Considera un punto fundamental la reforma de la curia. La superación de las debilidades que llevaron a los trágicos escándalos que se destaparon en el siglo XX, los cuales no se dan por primera vez en la historia de la Iglesia.

Esto es comparable con el Renacimiento.

## FUTURO DE LA IGLESIA

09.

La Iglesia va a seguir enflaqueciendo. Quedamos como minoría, pero va a ser así. Viene una refundación del cristianismo. El cristianismo cultural se acabó. No todos están llamados a la Iglesia, vamos ser muchos menos que antes. Todo el que quiera puede entrar, pero no por imperativo cultural sino vocacional, es una decisión.

Los próximos decenios, tal vez siglos, no van a ser culturalmente católicos como lo éramos. La Iglesia tiene que ser semilla, levadura del mundo, pero sin imponerse a nadie. Levadura chiquitita, levadura en la masa. Lo peor que puede hacer la levadura es creerse masa.

Esto es un enflaquecimiento forzoso pero muy necesario. Gracias a Dios si no estamos gordos porque hay que correr. A algunos les va a dar un infarto al corazón, no crean que todos los que partan van a llegar. Se cambió el tiempo, ahora es una maratón.

No queremos otra "Corea del Norte", en la Iglesia necesitamos más católicos libres. La Iglesia no pretende retener a nadie infundiéndole miedo porque no se va a salvar, quiere a los hijos que se han adherido a la voluntad de Dios que fundó a la Iglesia.

Se terminó el mundo medieval, se terminó el mundo de los reyes y los emperadores, se terminó el mundo en que la conducción de la sociedad venía desde España y después por la aristocracia.

Mucha gente tiene añoranza de un poder de cambio en una iglesia que ya no existe - no por el mensaje sino porque la situación es radicalmente distinta.

Experimentamos algo de nostalgia de lo vivido, de lo soñado antes  
¿de mi sueño qué queda?

No seamos soñadores nostálgicos - de lo cual tenemos derecho- sino profetas previsores. Hacemos la precisión que existen elementos valiosos en común entre un soñador y un profeta.

Los que anhelan un mundo distinto previamente lo imaginan. ¿Por qué la visita del Papa fue tan importante? Porque Chile pudo soñar. Cuando la multitud puede soñar junta, ahí comienza la Patria nueva. Abraham sueña con una tierra nueva y se ponen camino hacia la tierra prometida, sabiendo que eran minoría. Al pueblo de Israel le faltaban muchos siglos para asentarse como pueblo.

Pero conviene diferenciar el sueño del "ensoñamiento" el cual consiste en apostar a un futuro irreal. Un ejemplo: si yo soy corredor de carreras y creo que me va a crecer una tercera pierna, nunca seré buen corredor.

No perdamos tiempo con ensoñaciones, por ejemplo, que aparezca un "cardenal silva", si no va a aparecer. Aparte que el propio Cardenal no serviría para esta hora. En su tiempo muchos lo escuchaban. Ahora don Raúl no tendría esa llegada a la gente. No miremos para atrás, no pretendamos recrear el catolicismo del Cardenal Caro ni el catolicismo del Cardenal Raúl Silva.

Es vital situarse dónde estamos, sincerarse, ser realista y a la vez esperanzado. El realismo sin esperanza lleva al suicidio, a la amargura, al alcoholismo, a evadirse con drogas.

En este momento no estamos pésimo, estamos soñando. Quiero modificar la historia con personas libremente enamoradas de la verdad en favor de sus hermanos y de la naturaleza.

¿Cuál es el liderazgo? No ha emergido.

No sólo se acaba un líder determinado, sino que un tipo de liderazgo. El liderazgo de la Iglesia va a ser en cierto sentido mucho más valiente pero mucho más modesto. Va a ser mucho más de oferta: te ofrezco ser feliz, que el hombre y la mujer se amen fecundamente, bellamente. Eso la Iglesia tiene que ofrecerlo desde un lugar hermoso, atrayente. Acercándonos a los jóvenes de forma convincente, no le puedo pedir a los jóvenes que se porten bien porque no tienen razones contundentes para hacerlo, no ven la belleza de ser persona. Primero tengo que respetarlos porque no sé qué les pasa.

¿Qué espera la sociedad de la Iglesia? Le pide que sea auténtica, vivir lo que se dice. Uno tiene que ser y parecer lo que se es. Consecuencia. Aunque nadie es completamente congruente con sus postulados éticos, somos débiles y también existe el pecado.

En la Iglesia todos tenemos miserias, pero estoy feliz que en esta iglesia no me echen como a las mujeres adúlteras. Es una iglesia compuesta por pecadores.

Un mundo nuevo va ser ecológico, plural, no impositivo ni dogmático, va a ser la creación de lo femenino y lo masculino real en todo, el dialogo será menos formalista, el dialogo con Dios mucho menos impositivo y mucho más gozoso.

Claro que va a ver lucha, nos van a atacar y nosotros vamos a combatir el mal.

Hay un principio fundamental que se llama "la voluntad salvífica universal de Cristo", salvífica es querer. Cristo quiere salvar a todo el universo, eso es personal. Cada hombre tiene la oportunidad de decidirse por Cristo, porque a cada hombre le llega la oportunidad de decidirse, por lo tanto de conocer algo de Cristo. ¿Cómo voy a decidir sobre algo que no conozco? ¿qué hace un chino que no tiene idea que existe la Iglesia Católica, que nunca va a conocer un misionero, que no va a saber que existe el Evangelio? Es necesario que cada persona se decida por el amor, a trascender su yo. Como dice el nuevo testamento en carta de san Juan: Dios es amor y quien está en el amor esta en Dios y Dios está en él  
La sintonía con Dios madura en las culturas cuando hay amor. El amor es lo decisivo, el amor es el otro, en que yo me doy al otro.

## FUTUROS SACERDOTES

Los resultados de la crisis sacerdotal que se observa hoy en día, en buena parte es fruto de los seminarios improvisados después del Concilio Vaticano II. Faltos de seriedad, insuficiente hondura, escaso silencio, mucho compañerismo y poco discipulado.

Reemplazar un modelo del siglo dieciséis para implementar uno nuevo no se consigue en diez minutos. Transcurren generaciones hasta que se concibe algo consistente. Y ya se han enterado cincuenta años de esa crisis, recién ahora estamos visualizando parcialmente un camino.

Si se dieran las condiciones, promovería la creación de seminarios donde se integre la subjetividad con la objetividad, la personalidad con la comunidad, la oración con la acción.

Considero que la selección de los postulantes es muy seria. No creo que un sacerdote solo con la formación de sacerdote esté preparado para ejercer una acertada evaluación de los interesados. La persona asignada a esa tarea debiera contar con formación profesional en psicología, con experiencia pedagógica y pericia en conducción espiritual. Lo serio es que a la vida sabia se es introducido por un hombre sabio, a la espiritualidad evangélica, a seguir a Jesús, solo puede introducir alguien que lo ha vivido y tiene maestría.

Con una idónea selección se avanza mucho. Pero no es infalible, siempre existe la posibilidad de que alguien se equivoque al escoger una aparente vocación, y también pueden errar quienes lo hayan aceptado. Pero puede mejorarse mucho la selección.

Concluida la etapa de selección de los postulantes, los seminarios deberían iniciar un proceso de profunda transformación de los novicios. Eso implica un acompañamiento personal y comunitario que facilite el desarrollo de una personalidad madura.

Cuántos hermanos míos sacerdotes me dicen: "yo seguí infantil dentro de los cuadros formativos de la Iglesia. Nunca me descubrieron que tenía esta falla o que reservaba un talento que no me desarrollaron".

Los seminarios deben constituirse en verdaderas escuelas donde lleguen a conocer -con la mayor profundidad posible- las riquezas, heridas y límites del candidato. Así podrán contribuir a que el novicio desarrolle sus talentos y adquiera herramientas para conducir sus debilidades. El objetivo es conseguir -en la persona que se está formando- una armonía interior creadora desde un yo irrepentible, para que así cumpla la tarea de su historia personal en una comunidad. Eso requiere conocimiento y maestros espirituales, maestros de oración.

Muchos de los sacerdotes que formaron a los nuevos religiosos no tenían la escuela de oración de las viejas escuelas de la Iglesia. Hubo mucha superficialidad. Por pasar de algo puramente sobrenatural se mutó a un naturalismo.

Y cuando vino la debacle, el despiste intelectual y las humanas tentaciones, los nuevos sacerdotes no contaron con herramientas sólidas para vivir eso en una nueva era.

La crisis de los sacerdotes proviene de lo feble de su formación, de la pedagogía en la Iglesia durante un período en el cual se quebraron seminarios. Y aún no se ha inventado el seminario nuevo o al menos todavía no ha terminado de inventarse. Hay inicios en algunos países. Estamos pagando el costo de una crisis secular.

## ROL DEL SACERDOTE

El sacerdote tiene mucho de "padre", se le llama padre. Yo creo que lo va a tener siempre, pero no de un papito y mucho menos de un dictador.

Me acuerdo de un libro de literatura de Chesterton que narra de un encuentro suyo con varios actores. Uno de ellos había relatado su experiencia de cuando estaba actuando en un pueblito disfrazado de sacerdote. Se le aproximó un niño cogiéndole una mano, creyó que el actor era en realidad un verdadero sacerdote. El actor reveló: "ese hecho lo evaluó como una de las grandes escenas de mi vida, el niño me dijo "padre", yo no era ni su papá, no era nadie para él, pero me vio vestido de sacerdote y a esa persona le podía decir "padre" y confiar enteramente, y me estremecí".

Esto es muy importante. El sacerdote conformaba una figura de alta confianza, de cercanía. Por lo mismo era un hombre sobrepasado en su propia humanidad, estaba sobre-exigido. Y las tareas sobre exigentes las llevamos más o menos como podemos. Siempre no fuimos dignos de ser sacerdotes, pero además esto fue una crisis inmensa y profanar eso es algo terrible.

Cambió la autoridad. Creo que nos pueden seguir diciendo "padre", pero con un tono muy distinto, con una auto comprensión distinta del sacerdote y del feligrés. Hay que dejar todo lo despótico, evitar la frialdad, ¡y el horror diabólico del abuso! ¡no hay cosa más canalla -objetivamente- cuando eso sucede!

## RELACIÓN JERARQUIZADA Y VERTICAL

Sin verticalidad no hay humanidad.

Es decir, los hombres son hermanos porque son hijos de alguien. Sin padre y madre no aflora la fraternidad.

La paternidad física es muy importante y si es puramente física es insuficiente. La paternidad física debe ir acompañada de una paternidad y maternidad afectiva, emocional. Usa la palabra de adrede: existencial. Biográfica, con poema, paisaje, con sutileza, con gestos, con reflexión, con claridad y voluntad. Es muy complejo ser padre, es muy complejo ser hijo de alguien. Pero si no hay padre y madre no habrá fraternidad en la tierra.

## MUJERES EN LA IGLESIA

No se trata de machista o no machista, estoy convencido de que Jesús instituyó el sacerdocio con varones

Tatiana Goricheva convertida del marxismo, decía lo siguiente: "no entiendo porqué las mujeres quieren ser sacerdotes en occidente, porque el sacerdote encarna a Cristo en plenitud"

El Espíritu Santo es la mujer en la Trinidad. Es el alma, el principio interior, y así como la vida no nace si no hay hombre y mujer. En La Trinidad, el Padre no llega a la tierra si no hay Cristo y Espíritu Santo.

En muchas parroquias, la señora que está ahí, es mucho más importante, que el cura porque el cura es un poco funcionario, o es torpe en las relaciones humanas. La mujer tiene un lugar capital en la Iglesia.

Lo femenino me toca profundamente, la Virgen es una persona con la que yo vivo constantemente. Evidentemente y absolutamente no es conyugal, no es una metáfora, no es un barniz, es una cosa existencial. Mi corazón pulsa con el de ella para pulsar con el de Cristo.

CON 83 AÑOS DE VIDA

10.

A mis ochenta y tres años de edad, tengo una gran biblioteca que la estoy regalando. Dejé de leer bastante, para escribir mucho. Escribo todo el tiempo. Tengo cuadernos y cuadernos de poesía. Personas muy capacitadas han seleccionado mis textos, una de ellas hizo una licenciatura basándose en mis poemas.

Puedo decir: no puedo vivir un día si no he escrito poemas. Cuando me levanto y pienso el día que se inicia, me viene una frase que la escribo en papel. Esa frase engendra otra, otra y otra. Hay poemas que no los he releído, están ahí, montones de cuadernos.

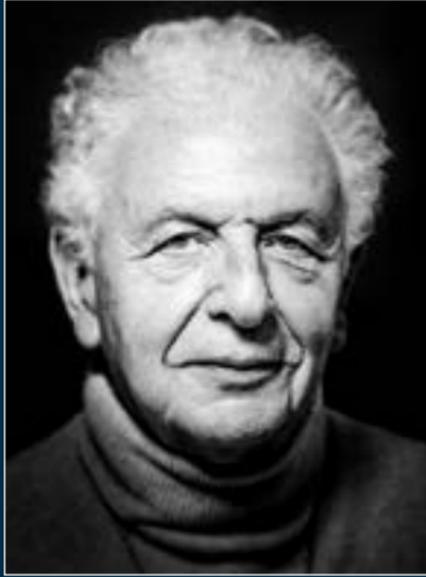
Rezo mucho. En cierto sentido diría que rezo siempre. No sé si decir la palabra "rezar": oro siempre. Hago siempre oración. No sé si es una infidencia, pero es como un respirar.

Pienso que no se puede vivir sin un "tú". Si me hubiera casado con una mujer habría sido el enamorado más desatado del mundo, el más impenitente, estaría diciéndole piropos todo el día. Y eso me pasó con el cielo: le doy gracias a mi Padre del Cielo, a mi amigo y hermano Jesucristo, al inefable Espíritu Santo, a la maravilla de mujer -bendita entre todas las mujeres- que se llama María Virgen -que yo le digo Mater, nombre que viene por Schoenstatt.

Ese es mi mundo interior, ese es mi espacio, ese es mi silencio.

# **UN HOMBRE DE ESTA IGLESIA**

Testimonios de Joaquín Alliende Luco  
Registros años 2017-2019



Pienso que no se puede vivir sin un "tú". Si me hubiera casado con una mujer habría sido el enamorado más desatado del mundo, el más impenitente, estaría diciéndole piropos todo el día.

Y eso me pasó con el cielo: le doy gracias a mi Padre del Cielo, a mi amigo y hermano Jesucristo, al inefable Espíritu Santo, a la maravilla de mujer -bendita entre todas las mujeres- que se llama María Virgen -que yo le digo Mater, nombre que viene por Schoenstatt.

Ese es mi mundo interior, ese es mi espacio, ese es mi silencio.

**Joaquín Alliende Luco**